

con una introducción gramatical escrita por England.⁴ Al realizar sus responsabilidades científicas, England ha honrado también su obligación social de contribuir a la difusión de conocimientos, no solamente los de ella y de sus colegas, sino también del pueblo con quien ha trabajado, vivido y aprendido.

-- John M. Watanabe
University of Michigan

Peter Gerhard. *The North Frontier of New Spain*. Princeton: Princeton University Press, 1982. Índice analítico, bibliografía, mapas, figuras y cuadros. xiv + 454 pp. US\$60.00.

La aparición de esta obra marca la culminación de una contribución sobresaliente para los estudios sobre Latinoamérica al igual que para el área de geografía histórica. Durante dos décadas Peter Gerhard trabajó con diligencia y organización ejemplares en un exigente y masivo proyecto, al cual él modestamente describe como la composición de "una guía diseñada para apoyar a los académicos en busca de información detallada acerca de las múltiples y diversas regiones del México colonial y de sus remotas provincias".

La primera fase del proyecto de Gerhard trajo como resultado la publicación en 1972 de *A Guide to the Historical Geography of New Spain*, un libro que enfoca el espacio del México central. Siete años más tarde, la segunda fase generó *The Southeast Frontier of New Spain*, cuyo marco geográfico es la península de Yucatán al igual que las provincias coloniales de Chiapas, Laguna de Términos, Soconusco y Tabasco.

La trilogía de la Nueva España de Gerhard y su sostenida labor de por vida concluyen con *The North Frontier*, que pertenece a "los avances prematuros en los estados fronterizos de la Huasteca y Colima, a lo largo del corredor de las minas de plata de la Sierra Madre hasta los límites exteriores del imperialismo español". No se había visto, como resultado de estudios contemporáneos, que tan impresionante meta -que refleja por una parte una majestuosa visión y una dedicación a la excelencia digna de ser imitada, por otra parte un amplio reconocimiento- fuese alcanzada.

⁴ Juan Maldonado, Juan Ordóñez y Juan Ortiz, *Diccionario mam de San Ildefonso Ixtahuacán, Huehuetenango* (Hanover: Verlag Für Ethnologie, 1983).

El lector de la obra observará que este documento es consistente con la estructura y la exposición de los dos volúmenes precedentes de Gerhard. Precedido de una breve pero elegante introducción, el núcleo del libro presenta compendios sustanciales región por región de las tierras que circundaban la periferia norte de la Nueva España. Se presentan diez "geografías históricas regionales", estirando la cobertura cronológica de la época de la colonia (1519-1821). En 120 y 80 páginas respectivamente, Nueva Galicia y Nueva Vizcaya reciben amplia atención. Tanto las provincias de Sinaloa y Sonora como la de Baja California son sintetizadas en forma densa y compacta, en un margen de 25 a 30 páginas cada una. De ahí en adelante se dedican aproximadamente diez páginas a cada una de las regiones de Alta California, Nuevo México, Coahuila, Texas, Nuevo León y Nuevo Santander. Cada división territorial es tratada de tal forma que revela una innumerable variación dentro de la unidad del análisis. Se presentan temas comunes y reconstrucciones varias a todo lo largo de la obra, desde la sucesión de la encomienda hasta el papel del gobierno, asuntos eclesiásticos y relatos de poblaciones y de asentamientos. Cada capítulo o presentación subregional termina con una discusión crítica de las fuentes, en las cuales el manejo envidiable de la literatura de Gerhard es siempre medido y perspicaz.¹

Los seguidores del debate relativo a la despoblación amerindiana en Hispanoamérica verán este documento con mucho interés. En un nivel general del análisis, Gerhard encuentra que "mientras que en el centro y el sur de México la población nativa hubiera tenido una baja de 95 por ciento durante el siglo XVI, en la frontera norte la pérdida, aunque drástica, fue menos pronunciada y, como se hubiera esperado, sucedió posteriormente" (pág. 24). Estima asimismo que el nadir indígena fue alcanzado en el norte un siglo o más después que en el centro y el sur -con 320,000 nativos alrededor de 1750- en la totalidad de las diez provincias, aproximadamente un octavo del tamaño de la población de contacto. La recuperación demográfica empezó únicamente hacia el final de la época de la colonia. La muerte causada por enfermedades introducidas por los invasores europeos a una población anfitriona sin defensas inmunológicas es identificada como la clave variable que explica la catastrófica despoblación amerindiana.

¹ La inquietud de Gerhard sobre el "tráfico ilegal y el contrabando" (pág. 34) en los documentos de la colonia -una actividad que subvierte la investigación histórica tanto como una inundación, un incendio, terremotos, o un descuido malicioso- es seguramente compartida por todos aquellos que se han topado con tan vergonzoso saqueo en archivos, iglesias y bibliotecas durante el transcurso de sus encuestas.

Sin embargo, Gerhard se apresta a señalar que la gráfica general de población (ilustrada en la página 25) encubre determinadas variaciones regionales. Por ejemplo, la gráfica correspondiente a la "mesoamericana" Nueva Galicia se asemeja en realidad a la experiencia demográfica del centro y sur de México, con "una pérdida precipitada durante el siglo XVI, un nadir hacia 1650 y la recuperación, primeramente gradual y posteriormente a un ritmo más acelerado" (pág. 25). Por otro lado, los pueblos menos desarrollados de Baja California, considerados como no mesoamericanos, "fueron golpeados por una epidemia tras otra y no les fue posible adquirir suficiente inmunidad natural para recuperarse, hasta que en tres o cuatro generaciones los ofuscados y abatidos sobrevivientes hicieron frente a la extinción" (pág. 25). La idea de que la sobrevivencia indígena es determinada por una mezcla de factores culturales y ambientales, con varios grados de influencia conforme a los datos específicos de tiempo y espacio, es muy compleja. El pensar de Gerhard en este aspecto se ha expandido recientemente hacia toda Hispanoamérica, a través del perceptivo ensayo de Linda A. Newson.²

Otras características intrigantes de la historia de la población de esta zona fronteriza incluyen "el grado de mestizaje o el flujo considerable de indígenas migrantes del centro de México hacia el norte y de una provincia hacia otra, o el éxodo de fugitivos" (pág. 25). Gerhard interpreta la conquista española de la frontera norte como "un avance multi-racial" que en forma significativa estaba imbricada por varias opciones relacionadas con recursos, desde las bonanzas de plata en Zacatecas y de otras partes hasta las huidas de la presión española "sobre la montaña", o hasta la agricultura de subsistencia o la caza, la recolección y la pesca en valles remotos y riberas distantes más allá del alcance y del control de la aspiración imperial (pp. 25-27).

En cierto sentido, *The North Frontier of New Spain* realiza un proyecto hasta su terminación. Recíprocamente, deja la puerta abierta para ricas y satisfactorias posibilidades para los investigadores que deseen agregar carne y sangre al esqueleto tan esmeradamente conformado por Peter Gerhard durante los últimos veinte años. Cualquiera que acepte el desafío de realizar lo mismo que Gerhard hizo con México para otras regiones de Hispanoamérica será el acreedor de un verdadero magnífico logro.

-- W. George Lovell
Queen's University

² "Indian Population Patterns in Colonial Spanish America", *Latin American Research Review* 20 (1985): 3.